

EDITORIAL

Con este segundo número del festivo tomo 50 del *Boletín de Literatura Comparada* celebramos, al finalizar el año 2025, la continuidad de una revista necesaria en nuestras latitudes para seguir afianzando la mirada crítica comparatista y ofrecer así un espacio de publicación a proyectos que la contengan centralmente. En todos estos años y números ha sido esencial la fidelidad a este objetivo disciplinar, su constante preocupación y mejor logro. Las y los colegas que nos acompañaron en la *tabula gratulatoria* del número anterior lo pusieron de manifiesto, así como algunos otros lo continúan expresando en estas páginas.

También quisiera anticipar que las y los colaboradores de este segundo número que cierra el 50 año conmemorativo conforman un maravilloso grupo de comparatistas de distintas generaciones y distintas filiaciones actuales –Mendoza, Buenos Aires, Francia, Estados Unidos–, pero igualados en su pasión por la investigación, en su trascendencia académica, junto a su frecuentación amistosa en el Centro de Literatura Comparada de la Universidad Nacional de Cuyo.

La propuesta inicial para el Centro de Literatura Comparada, desde donde se origina la revista cincuentenaria, se enfocó en la reflexión sobre las innumerables relaciones literarias que tenían su pivote en la Argentina, es decir que todos los caminos conducían a nuestro país, variando el conocido refrán. Por eso, a través de distintas décadas, geografías y géneros literarios –como el teatro, el género

epistolar, la novela, el ensayo— este número muestra también la riqueza que aporta el traspasar los límites de “lo nacional” para ampliarlo a otros campos como el de la crítica, la historiografía literaria, la psicología social o la antropología cultural. Tampoco se han desdeñado “nuevos” análisis de obras clásicas de la Literatura porque a través de preguntas comparatistas se iluminan aspectos pasados por alto tanto del texto mismo como de su trascendencia para otros problemas críticos de importancia.

La recepción como pulso de una época y de una sociedad transforma la obra, y especialmente la dramática, en un extraordinario revelador de evoluciones inesperadas, aun para su autor. Es el caso que Jorge Dubatti nos presenta en su artículo “El teatro de Sartre en Buenos Aires: *Las manos sucias*, versión escénica de Eva Halac (Teatro San Martín, 2022)” que pone en oposición una tradición interpretativa de la obra sartreana, aquilatada durante más de cinco décadas en nuestro país, por medio del análisis cuidadoso de sus cambios que no son otros que planteos de la sociedad argentina coetánea.

No ya exclusivamente entre Francia y Argentina, como en el caso de Sartre en la Argentina, sino enhebrando la Suiza francesa, la España andaluza y madrileña y finalmente los barrios porteños de la década de 1920, Borges, el viajero adolescente que decide ser escritor, transita desde el expresionismo alemán, el ultraísmo español y las alquimias que realiza con estas vanguardias en el retorno al mundo literario y cultural de su primera pertenencia. Un epistolario recientemente publicado que lo testimonia es objeto del agudo análisis en el artículo de Mariela Calderón “Cartas de Borges a Godel: la autoconfiguración epistolar de un viajero vanguardista”.

La necesaria apertura a destinos orientales, dejando las tradicionales rutas culturales entre Argentina y Europa, está

presente en dos artículos que confirman travesías argentinas hacia el Asia. Axel Gasquet, uno de los más sólidos investigadores en este ámbito, ofrece en “‘Jonás en el vientre de la ballena’: Ramón Muñiz Lavalle entre dos imperios. De la guerra en Manchuria a la contienda mundial en Asia-Pacífico” el alucinante derrotero de un periodista y diplomático argentino inmerso en los peores estertores de las guerras que tuvieron a Japón como protagonista en el siglo XX. Sus escritos dan por tierra con la imagen positiva que tanto él mismo como el resto de sus compatriotas habían cultivado del Imperio del Sol Naciente. Entre dichos compatriotas, el escritor y afamado periodista Juan Forn emprende en el siglo XXI también una desmitificación de estereotipos, usual entre los objetivos de la Imagología tradicional, que se vuelca en su novela *María Domecq* sobre el emisor local de dicha imagen, un marino unido al autor por cercanos lazos de parentesco. Como en el caso de Ramón Muñiz Lavalle, la presencia del militarismo expansionista de Japón en la primera mitad del siglo XX coadyuva en este primer giro imagológico que explico en el artículo de mi autoría “El Japón de Juan Forn”.

Belén Bistué, especialista en temas de traducción y brillante investigadora en su paso por el Centro de Literatura Comparada “Nicolás J. Dornheim” que nos reúne, ofrece el artículo “*La traducción ficticia* en el Renacimiento europeo: una herramienta para la Historia de la Traducción”, centrado en la obra cumbre de Cervantes como texto de ficción que aporta de forma inequívoca ejemplos de prácticas de traducción ignoradas o marginadas desde entonces.

La reseña del reciente y delicioso libro de Fernando Battistón dedicada a la autotraducción, a cargo de Matías Fernández Robbio, confirma el interés constante de la revista por un tema que en el número 51 (2026) ofrecerá un importante aporte.

El *Boletín de Literatura Comparada* no podía msntenerse ajeno a la desaparición física de Emilia P. de Zuleta, profesora ejemplar y colega dilecta en el Departamento de Letras de nuestra Facultad de Filosofía y Letras. Su valoración por la Literatura Comparada la hizo huésped de nuestra revista en varias ocasiones con importantes colaboraciones y su trayectoria científica mereció su incorporación entre los y las intelectuales que conforman la *Bibliografía Argentina de Literatura Comparada* (1, 2001). Preferimos elegir como “In memoriam” las palabras de su discípula Gladys Granata de Egües, pronunciadas en el homenaje que se le brindara, al cumplir Emilia los 100 años, en la que fuera su alma mater por largos años, muy pocos días antes de su fallecimiento en Buenos Aires.

Finalmente deseáramos dar las gracias al Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUIYO por digitalizar y optimizar este número en la plataforma digital Open Journal System (OJS) con el enlace <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/>, y especialmente a Clara Luz Muñiz por el diseño de la tapa original en nuestro número.

Lila Bujaldón de Esteves
Universidad Nacional de Cuyo
Mendoza, Diciembre 2025
lilabujaldon@gmail.com